



### MAS SOBRE LA VII BIENAL EXTREMEÑA

A pesar de los tres meses transcurridos desde su inauguración en Cáceres, la VII Bienal Extremeña de Pintura, aún

conserva su actualidad. Una muestra de su categoría que va adquiriendo cada vez más importancia, bien merece unos comentarios, que la determinen en sus aspectos artístico y sociológico. Sea la nota más significativa de la VII Bienal la plena

---



---

# Arte

---



---

asistencia. Actos de tal naturaleza, han dejado de ser en nuestra ciudad patrimonio de élites minoritarias. Nos complace certificar que tanto las conferencias como la exposición, se han visto asistidas por un público variado, pero joven en su mayoría, que se despoja de su tradicional pereza y empieza a tener curiosidad.

La VII Bienal ¿cómo no? ha sido polémica; es la mejor señal de su importancia, y esta actitud ha trascendido a la prensa y a la calle con una virulencia desacostumbrada.

Las peores críticas fueron para el Jurado de Admisión, un grupo bastante numeroso de artistas rechazados, hablaron de organizar una exposición con las obras no admitidas para que el público juzgara su injusticia, pero esta amenaza no se ha realizado hasta la fecha y todos seguimos con la duda de quién tendrá la razón.

Tampoco la sede de la Bienal, el bello palacio del linaje Espadero-Pizarro, convertido hoy en flamante Museo Casa del Mono, ha gozado de muchas complacencias. Evidentemente algunas de sus salas han resultado pequeñas. Estas confrontaciones artísticas necesitan amplios espacios, por la luz y por los efectos de perspectivas que muchas obras requieren y que aquí constituían problemas de tráfico y empujones. A juicio de muchos la colocación de los cuadros adolecía de cierta estética, a la que contribuía notoriamente la anarquía de formatos, que si bien las bases limitaban las dimensiones máximas no hacían ninguna mención de las míni-

mas. Los catálogos de las obras admitidas se agotaron la misma tarde de la inauguración y tardaron algunas fechas en reponerse, dando motivo a más de una acalorada protesta. La polémica continuó con la adjudicación de los premios (ver el número 191, de ALCANTARA), el Jurado Calificador, tuvo que juzgar 76 obras, algunas con méritos parejos de difícil elección y con los inevitables riesgos de no poder satisfacer a todo el mundo. La apreciación de toda obra de arte es marcadamente subjetiva y fuera de ciertas constantes, técnica, dibujo, realización, etcétera..., lo demás son los imponderables criterios de los señores del jurado a los que habrán de someterse, por norma, los artistas que concurren. En términos generales, puede decirse, que la elección del Jurado ha sido razonable y se ha movido dentro de unas líneas lógicas.

Como saben nuestros lectores, el primer premio dotado con 125.000 pesetas fue para Valentín Cintas, pintor pacense que milita en el grupo Colectivo Cacerense. La obra galardonada **Matanza** es una realización hiperrealista, que con un tema poco convencional, aunque ya tratado por algunos pintores, lo sublima y enmarca en unos perfiles verdaderamente fantásticos. Su figura central, la pieza de la matanza, de excelente dibujo, resalta por la luz hiriente, de un blanco estallante, rodeada de suaves carnaciones y sobre todo enmarcada con un juego de cuadrados blancos y negros, transparentes perfectamente equilibrados, que logran

hacer abstracción del motivo prosaico y situarlo en un plano irreal de pura y delirante fantasía.

Los segundos premios en importancia económica de 75.000 pesetas cada uno fueron para José Carmona Pineda y Angel González Muriel.

**Familia de campesinos** el cuadro de Carmona, es un trabajo puramente expresionista, de construcción piramidal, donde privan los ocre y algunos grises y con un tratamiento técnico que da al lienzo un aspecto de papel de lija.

González Muriel con **Long cream** plenamente identificado con la neofiguración expresionista nos ofrece unas figuras en gamas frías, de contornos irregulares, vibrátiles, de rostros planos, desdibujados, verdes, y azules suaves en todo su conjunto. Cuadro de grácil uniformidad, que nos transmite una armoniosa sensación.

**Pastoral**, de Santiago Morato, pequeño cuadro de un impresionante y raro aquellarre, donde figuras de pesadilla se revuelven febriles. Rostros lívidos y esos tonos amarillos, azules, verdes y escarlatas en toda su pureza.

Fernández García, en su obra **Tiempo** nos muestra un viejo diccionario, con los efectos que los años le han ocasionado. Carvajal, un dibujo entre el surrealismo y el geometrismo; Ubaldo Cantos, un armonioso rostro; Juan Narciso, una panorámica de lejanías azules, una puesta de sol entre celajes. Luis de Horna, logra unos efectos de la trama de una cesta con artesanal maestría. Eva María Renner, un

trabajo hiperrealista de exactitud fotográfica con simbologías dalinianas. Narbón, una visión casi tenebrosa, del campesino extremeño, fondos y rasgos en negro, sólo unas leves pinceladas de carmín sucio y el dudoso blanco de la camisa del chico. Ismael Caro, visión hiperrealista, masas pétreas, el lienzo arrugado y cordeles tensos.

Hasta aquí, las obras premiadas, pero en las salas de esta VII Bienal de Pintura quedaban trabajos meritorios, que aún sin galardón han contribuido a la brillantez de la muestra. Citemos a Mari Luz Antequera, Vicente Poblador, Miguel A. Bedate, López Rodillo, Francisco Cosano, Masa Solís, María Antonia Palomino, Martínez Terrón, Gumersindo Yuste y otros.

### EL CANCHAL

Con un vino de honor, se inauguró el día 7 de junio la II Exposición Colectiva del Grupo El Canchal, esta vez la muestra la realizaron en la sala de la Hostería del Comendador, en pleno Barrio Gótico y estuvo abierta al público hasta el día 21 del mismo mes.

Treinta y dos cuadros son los presentados en esta exhibición, de variadas tendencias ya que El Canchal no es un grupo de determinada adscripción artística y deja a sus miembros libertad absoluta dentro de la múltiple gama del panorama pictórico actual.

En su recorrido hemos visto las casas rectangulares de Angel María Moreno; un bello paisaje de Juan Narciso; el rincón de un pueblo verato, de Con-

suelo Escudero; el alegre impresionismo, de Pilar Durán; un original y difícil escorzo firmado por Ana María Hernando; la cabra expresionista, de López Rodillo... Falgas, tenía un cuadro sedante, una calle apacible y solitaria. Salud Alonso, una vista de Trujillo; Conchita Pelintero, un florero muy decorativo. Pura Sánchez, aves de filigrana, composición de vidrios coloreados. Pilar Alvarez, con un óleo de buena luminosidad; Evamarie Renner, una hoja del otoño hiperrealista; José Márquez, con un paisaje rural de policromismo casi abstracto y también a José A. Domínguez, Alonso Alonso, G. Castaño, Reyes García Plata, Asunción Mariscal, Ana María Martín, Ofelia Peña, Antonio Lafuente, etcétera, etcétera.

Con el catálogo de las obras se incluía una breve colección de poemas, firmados por Miguel Serrano, Angel María Moreno Amor, Guadalupe Martí Peña, Carmen Moreno de Acevedo y Gloria Benito Delgado, composiciones poéticas que fueron muy celebradas por los asistentes que comprobaron que el grupo El Canchal, también tiene inquietudes literarias.

### III SALON DE PRIMAVERA.

#### CACERES, 1978

En los salones de la Diputación Provincial, se exhibieron del 16 al 23 de junio, los cuadros admitidos al concurso convocado por el III Salón de Primavera. Cáceres, 1978, patrocinado por la Papelería Figueroa y que este año estaba dedicado única y exclusivamente al desnudo.

Quizá por esta circunstancia la afluencia de artistas ha sido menor y el Jurado sólo admitió 15 obras.

El primer premio dotado con 50.000 pesetas, fue declarado desierto, siendo el segundo de 30.000 pesetas para el cuadro **Tiempo irrevocable**, de Eva María Renner, obra con implicaciones surrealistas y buen dibujo. El tercer premio fue para la obra **Desnudo Femenino**, de Eladio Suárez García.

Otras composiciones que figuraban en la muestra eran: un trabajo vanguardista, de Barroso Antequera; una pelirroja de verdes y azules, de Robles Oñate; el puntillismo impresionista, de Antonio G. Cañamero; un bucólico realismo, de Mari Luz Berrocal; Molina Paredes, presentaba un desnudo surrealista y Sánchez Pardo, lo hacía a la manera expresionista, óleos de Xosé Sause, Víctor Casas, Pérez Bejarano, etc.

El Jurado calificador estaba compuesto por Alegría Alvarez Barrés, María del Mar Lozano, Bartolozzi, María Cruz Navalón, Víctor Gerardo García-Camino, Angel González García y Angel Muriel.

### NARBON

El día 30 de junio se clausuró la exposición del pintor, Juan José Narbón, que durante una semana estuvo abierta al público en la sala de arte de la Caja de Ahorros de Cáceres. Oleos de pequeño formato, algunos dipticos y de estilo abiertamente realista. El público observó con sorpresa que el pintor en esta muestra, abandona su etapa neofigu-

rativa expresionista, no sabemos si definitivamente, para lanzarse a interpretar una pintura de más fácil comercialización. El expresionismo neofigurativo tratado por Narbón en su reciente etapa, a base de presentarnos su visión del campesino extremeño, de feísmo deformante, y acerba crítica sociológica tenía que tener una limitación lógica en una ciudad como la nuestra de gusto un tanto adocenado, donde se mira más el efecto decorativo, que el valor puramente intrínseco de una obra de ar-

te como tal. Vano intento el de Narbón, querer desde su rincón regional hacer un expresionismo a lo Bacón o a lo Saura, por citar los ejemplos más recientes.

Ahora Narbón, se ha detenido en plasmar en sus lienzos casitas del barrio judío cacereño, rincones modestos del suburbio, a los que la brillante paleta del artista saca del anonimato. Cuadros bellos, de agradable presencia, armoniosos y bien realizados, como reclama el paladar de la clase media cacereña.

**J. A. OLIVER MARCOS**



## Los VIII Coloquios Históricos de Extremadura

El día 21 de septiembre dieron comienzo en Trujillo los VIII Coloquios Históricos de Extremadura. El acto inaugural se realizó en el Ayuntamiento trujillano siendo presidido por los delegados provinciales de Cultura de Badajoz y Cáceres. Don Francisco Fernández Serrano, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, actuó en todas las sesiones como presidente y moderador de los debates que motivaron las comunicaciones presentadas, todas del más elevado interés en los campos histórico, humanístico y

geográfico de la región extremeña. Los trabajos continuaron en los días 22 y 23 y el domingo 24, se cerró la concertación con un viaje a las bellas ciudades del sur de Extremadura, Zafra y Llerena. En esta última fueron obsequiados con un concierto de órgano por el catedrático y magno artista en esta especialidad, don Miguel del Barco, acompañados por el cronista oficial, don José María Lepe de la Cámara y agasajados por el alcalde de Llerena, don Francisco Alvear, clausurándose a continuación el Congreso.

### COMUNICACIONES PRESENTADAS

- ALONSO MONTEQUIN, Valentín. - «Don Raimundo Martínez Módenes, un sacerdote placentino en las Américas».
- ALVAREZ CADENAS, Antonio. - «Apunte para la Historia placentina».
- ANDRES MARTINEZ, Gregorio de. - «Noticias sobre algunas bibliotecas de Extremadura».
- AVILES FERNANDEZ, Miguel. - «Experiencias agrícolas de Campomanes en San Pedro de Mérida».
- BASANTA REYES, Antonio. - «Toponimia extremeña en el arcipreste de Hita».
- BLANCO REY, Manuel. - «Un extremeño arzobispo de Santiago de Compostela: D. Juan Beltrán de Guevara (1618-1622)».
- «Pastorales del obispo don Justo Rivas Fernández».